

Dos homenajes

Guillermo Landa

FERNAND LÉGER DANZA Y BAILA

NUNCA SE EXPLICARÁ satisfactoria
la historia de Léger el carnero:
del campo a la ciudad cambiar de oficio,
rebaños trajinar a la matanza,
estiércol oliscar y cagarrutas
en aguarrás y aceites transmutando
perfumes que sahuman bastidores,
telas, muros de fábricas, inmuebles.
Dejar el río Touqués, llegar al Sena,
en la isla de Francia avecindarse
donde el genial pintor alumbrará;
París de cagafierros deglutorio
con su rastro para el degollamiento
de carneros, caballos y terneras
con que hipofágicos y carniceros
cocinan escalopes y gigotes.

Vendrá Fernand Léger con dulzaina
vendrá légère para bailar la java
en el bal musette de la Rue de Lappe

y se echará con Aragon un trago
al son del acordeón y sus compases:
medidos tres con rapidez los pasos
corredores, los pasos con desliz,
del valsar la mudanza giratoria.

Con las ruedas dentadas, las poleas,
los patines del diablo en los pinceles
la rotación despierta a los colores
ruborosos, al gríseo azul, al verde,
el amarillo, el bermellón contrastan
como una flor y cubos de un biciclo
el movimiento y la quietud abrazan;
Emmanuel Rabinovitch barnizando
con colodión el industrial apremio;
George Antheil con su estruendo mecánico
de pianolas, de timbres, de bocinas,
hélices, que la escena sonoriza:
todo Léger-*Le Ballet mécanique*.

HOMENAJE BARROCO ARGÓTICO A R. Q.

También Raymond Queneau con los fagotes
del viejo montañés la pueblerina
danza danzará del pinar bajado
y se pondrá a beber en los toneles
madurativos que rebosan vasos
Pour les chrétiens y los vasos vacíos
para perros, como dice el refrán.

El perro que desciende a los Infiernos
y el fresno que se pone a caminar
inhiesto hacia la cumbre anhelada
dan su nombre al poeta y su destino
hortense y veterinario, el havrés
de progenie china, letrado
casi fuera Alcofribas Nasier,
corriendo las barriadas de París
con la Méthode à Mimile bajo el brazo
señor de la burlería, árbitro
de la jerigonza, lexicómano,
leibniziano por la combinatoria
con su Kenogonilla de bolsillo*
al diván de Passy se enrumbará

donde la “cura” se vuelve golosa
poética sobre la Madre-Tierra.
Etimólogo de voces amadas
en sus versos tiene la melodía
Joseph Kosma que cantará Gréco.

Il est douze plombs dix-sept broquilles**
à la degoulinant du la tierquiem
subo a *l'autobus S*
dans *l'autobon*
con Moñmoñ
dans un hyperautobus
plein de pétrolonantes
en un populum portans de la ligne S***
que va de la Place de la Contrescarpe
à la Porte de Champerret, sin boton
el escotado de mi abrigo.
De regreso me apeo en la gare Saint-Lazare
donde el Académico Goncourt
me carga de sus *Exercices de style*,
mientras oigo cantar “Si tu t’imagines”•

*Al prolongar el poema de Queneau “Petite cosmogonie portative” Yvon Belaval usa la expresión *Petite Kenogonie*. Dos proposiciones que conjunté en mi versión castellana.

**Siendo el argot prácticamente intraducible se recurre a equivalencias aproximativas al sentido. Así la frase jergal de nuestro texto quedaría de la siguiente manera: Il est douze heures dix-sept minutes à la pendule du quartier. Son las doce horas y diecisiete minutos en el reloj del barrio. Moñmoñ sería el hipocorístico de Raymond.

***El latinismo *populum portans* (autobús) esta tomado del *Lexicon resensis latinitatis* de la casa editorial del Vaticano.

GUILLERMO LANDA es egresado de la Facultad de Derecho de la UNAM. Pertenece a la Asociación del Servicio Exterior Mexicano. Poeta bilingüe en español y francés, ha publicado, entre otros libros, *Este mar que soy* (1964), *Cahier d'amour* (1979), *Obra poética, 1964-1994* (1994), *Frutero y yo* (2001) y *Viar de la venada* (UAM, 2004).